

GFS-160-B

La niña de los tres luceros
(mecnografiado)

LA NINA DE LOS TRES LUCEROS

Comedieta lírica moderna en tres cuadros. Libro de
Guillermo Fernández Shaw.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

PERSONAJES

LORETO (22 años)

DOÑA MARGARA (55 ")

RAPHAEL (25 ")

SALVADOR (25 ")

VALENTIN (25 ")

La acción, en Madrid. Época actual.

Títulos de los cuadros:

Cuadro 1º : LA OFRENDA DE LOS GALANES.

Cuadro 2º : EL NOVIO DE LA PRIMAVERA.

Cuadro 3º : EL BUEN AMOR

== 3 ==

CUADRO PRIMERO

LA OFRENDA DE LOS GALANES

Sala graciosamente alhajada de un Hotel de la Colonia del Viso en Madrid. Al fondo, una gran reja, en planta baja, al través de la cual puede contemplarse un panorama característico del recién construido barrio madrileño. El lienzo de pared del fondo, - a derecha e izquierda de la reja, - está constituido por dos parejas de cortinas. Muebles elegantes y sobrios, entre los cuales destaca un sofá pequeño. Es de noche. En un rincón, una gran lámpara encendida, cuya claridad contrasta con el vivo resplandor de la luna, que penetra por la ventana.

LORETO, sentada en el sofá, lee una carta. A su lado, DOÑA MARGARA hace labor de punto.

DOÑA MARGARA.- (MIENTRAS CUE SU HIJA LEE)

Las niñas de ahora
queréis no sé qué.
Nosotras, de niñas,
suspirábamos también.
Mas siempre, - ¡yo al menos!,-
cuidé obedecer
a aquellas personas
que me hablaban por mi bien.

LORETO.-

¡Calla, madre, por favor!
Tú no puedes consentir
la cruel imposición
que esta carta es para mí.

DOÑA MARGARA.-

Tu primo es ahora
un rico heredero.
Tendrás a su lado
un magnífico suceso.

LORETO.-

Mi primo me miente
promesas de amor.

¡No puede adorarme

DOÑA MARGARA.-

El nos dice que te vió
per la calle de Alcalá.
Como era un pobretón,
no te quiso saludar.

LORETO.--(LEYENDO EN LA CARTA) (RECITADO) "Ya soy todo un propietario
per estas tierras de Extremadura. Ya me atrevo a elevar
ante tí mis ojos y a anunciarte mi próxima visita. Ahí
tienes, además, mi retrato. Si quieres compartir conmi-
go las bellezas de la vida campesina...." (NO PUEDE SE-
GUIR LEYENDO) (OTRA VEZ CANTADO)

¡Qué horror!

¡La vida del campo!

¡Qué horror!

¡Comprada con oro!

¡Qué horror

que tú no comprendas

per qué,

romántica, lloro!

DOÑA MARGARA.-- (QUE SE HA LEVANTADO Y SE DIRIGE HACIA LA PUERTA LATERAL
DE LA DERECHA)

Las niñas de ahora

buscáis no sé qué.

Y sólo galanes

de peliúkas ~~REHEHEHE~~ queréis....

(HACE MUTIS SIN DEJAR DE MIRAR A SU HIJA) (LORETO RELEE LA
CARTA; MIRA EL RETRATO QUE ACOMPAÑA A ÉSTA, Y ARROJA AMBOS
EN EL SOFÁ)

LORETO.-

¡Galán de cine!

¿Y per qué no?

Hombre moderno,

con un sentido

renovader.

¡Gallardo atleta!

¿Per qué razón

entre sus redes
no ha de quedarse
mi corazón?

- -

¡Pobre la mujer de hoy,
pajarillo en libertad,
a quien,
por tal condición,
le está
prohibido soñar!
Para el hombre, que la ve
convertida en su rival,
jamás
su encanto de ayer
a ser
aquel volverán.

¡Pobre la mujer de hoy,
pajarillo en libertad!

- -

¡Soñar venturas!
¿Y por qué no?
Dulces quimeras,
que medicinas
del alma son.
¡Forjarse el mundo
de la ilusión!
Siempre los sueños
fueron piadosos

para el amor. (QUEDA COMO EN ÉXTASIS)

(MUESTRAS ENTRE LA PAREJA DE CORTINAS DE LA IZQUIERDA DEL FONDO APARECE LA FIGURA DE RAFAEL. ES UN GUAPO MOZO VESTIDO DE FUTBOLISTA)

RAFAEL.- ¡Aquí me tienes ya!

LORETO.- ¡Jesús María!

¿Quién eres? ¡Dí!

RAFAEL.- ¿Quién soy? ¿No me conoces?

Soy Rafael Marín Mendigorria,
el interior derecha del Sporting. (AVANZA)

LORETO.- Pero, ¿es que sueñas?

RAFAEL.- No sueñas, no.

Por una apuesta

vine en tal guisa;

pero contando

con tu perdón.

LORETO.- (SIN SABER QUÉ CONTESTAR) ¡Oh!...

RAFAEL.- Que es lo que traigo, niña,

tú me preguntarás.

Yo te contesto sólo

con mi sinceridad.

Traigo el empuje de mis montañas,
la gallardía de mi salud,
la furia interna que dá a mi equipo
palpitaciones de plenitud;
las cien patentes de fortaleza,
los mil prodigios de habilidad;
¡las arrogancias de los partidos
y el optimismo de nuestra edad!

Lo que te traigo, niña,

peco, pero peco es.

Como un balón de futbol,
mítalo ya a tus pies.

(HACE UN SALUDO TÍPICAMENTE DEPORTIVO)

LORETO.- (QUE LE ESCUCHÓ SENTADA Y SE LEVANTA AHORA, TODAVÍA PERPLEJA)

~~RNFNF~~ Rafael, yo bien quisiera
contestarte; mas no sé...

RAFAEL.- (INICIANDO LA RETIRADA POR DONDE LLEGÓ)

Otra noche, si tú quieres,
con la luna volveré.

LORETO.-

¡Otra noche? ¡Vén! ¡Espera!
Vuelve el día en que la vara
del bendito San José
anuncie la Primavera.

RAFAEL.- (YA DESDE EL FONDO IZQUIERDA)

No lo olvides. Volveré
al llegar la Primavera.

(DESAPARECE ENTRE LAS CORTINAS)

LORETO.- (SONADORA)

¿Vendrías un día?

¿Y por qué no?

Hombre moderno,

con un sentido

renovador.

¡Gallardo atleta!

¿Por qué razón

entre tus redes

no ha de quedarse

mi corazón?

(LA CORTINAS DE LA DERECHA DEL FONDO DEJAN PASO AHORA A SALVADOR:
UN TORERO CON SU TRAJE DE LUCES Y, EN LA MANO, SU MONTERA. UN
SOLO DETALLE LE FALTA AL TERNO: LA FAJA. AVANZA ANTE LORETO Y LA
SALUDA COMO SI BRINDARA)

SALVADOR.-

¡A la paz de Dios!

LORETO.- (RETROCEDIENDO)

¿Quién eres?

SALVADOR.-

Arrepara

y no preguntes:

Salvador "el Malagueño",

que ha caído

de las nubes.

(ARRANCÁNDOSE POR MALAGUEÑAS, MIENTRAS QUE LORETO QUEDA EN PIE, A SU LADO, APOYADA EN EL RESPALDO DEL SORÁ)

Vine en una rebolera,

que el Día le dió a la Noche.

Todo un tendido de estrellas

brillaba en el horizonte.

¡A qué vienes, Salvador,

Salvador el del Perchel?

¡A ver a una niña nueva,

que me espera desde ayer!

¡Qué faena mi faena

en un redondel de plata!

En los cuernos de la luna

quedó prendida mi faja.

Ven conmigo a esa corrida,

que es la de mi vida entera.

Si te interesa mi vida,

¡vente en una rebolera

a presenciar mi corrida!

(Y, COMO FINAL DE SU "ENDECHA", LANZA UN PROFUNDO:)

¡Oí!

LORETO.-

Pero, ¿es de veras?

SALVADOR.-

¡De veras!

LORETO.-

¿Te gusto, niño?

SALVADOR.-

¡La mar!

LORETO.-

¡Júralo!

SALVADOR.-

No; que es pecado.

Yo sólo puedo...brindar!

(BRINDANDO)

Por tus ojos traicioneros,
por tu talle de palmera,
yo te prometo volver...

LORETO.-

... ¡Al llegar la Primavera!

(SALVADOR ARROJA SU MONTERA A LORETO)

SALVADOR.-

¡Y cie!

Pues lo dicho, dicho está;

y ya no hay más que decir.

¡Qué rebuena van a ser

las mañanitas de abril

al borde de tu querer!

(DESAPARECE POR EL FONDO DERECHA. LORETO ACUDE A LAS CORTINAS, QUE CAEN Y SE UNEN ANTE ELLA. CUANDO VUELVE EL ROSTRO, SE HALLA ANTE LA FIGURA DE VALENTIN, QUE, CON CASCO Y MONO DE AVIADOR, HA SURGIDO ENTRE LAS CORTINAS DEL FONDO IZQUIERDA)

LORETO.-

¿H?

VALENTIN.-

Tú no le hagas caso.

Todo es fantasía:

oro, seda, raso...

y marchosería.

(PRESENTÁNDOSE)

Valentín Fernández

y Setonayor

pica a más altura...

porque es aviador.

Pase por las noches
frente a tu ventana.

LORETO.-

Como vas tan alto
no veo tu cara.

Sólo, cuando cruzas,
oigo tu motor.

VALENTIN.-

Pues entonces piensa
que es mi corazón.

(EN EL CENTRO DE LA ESCENA, A LORETO, QUE SE LE HA ACERCADO
CONFIADA)

Mi corazón te dice
las mil caras del mundo
que desde el cielo vió.
Mi corazón palpita
con las mil sensaciones
que sus recuerdos son.

(LORETO SE ALEJA UN POCO DE ÉL Y SE RECLUYE, PARA OIRLE, EN
EL SOFÁ) (VALENTIN CANTA COMO RECORDANDO)

Son...

panoramas lejanos
de muchos colores,
que cambian y cambian...
y siguen inmóviles.

Son...

ardorosas fragancias
de frutas y flores
de tierras calientes
que viven insomnes.

Son...

melodías modernas

de líricos sonos,

o ritmos salvajes
de selvas y bosques.

Son...

el Amor y la Guerra,
el Día y la Noche,
y los desengaños
y las ilusiones.

Mi corazón palpita
con las mil sensaciones
que mis recuerdos son.
Mi corazón te ofrenda
Las mil caras del mundo
que desde el cielo vió.

LORETO.-

¿Podrás también esperar?

VALENTIN.-

¿Por qué me dices "también"?

LORETO.-

Porque ~~apenas~~ a esperar aprendí
mi corazón de mujer.

¿Querrás acaso volver
con la Primavera, dí?

VALENTIN.-

¡La Primavera vendrá
ese día para mí!

LORETO.-

Vén...

con amantes cadencias
de líricos sonos
o ritmos salvajes
de selvas y bosques.

VALENTIN.- (YA EN EL FONDO IZQUIERDA)

Soy...

el Día y la Noche,

y los desengaños

y las ilusiones. (DESAPARACE TRAS LAS CORTINAS)

LORETO.- (AL QUEDAR SOLA) ¡Ay, madre, madre mía!

DOÑA MARGARA.- (SALIENDO POR DONDE MARCHÓ)

Loreto, dí. ¡Loreto!

LORETO.- (PONIENDO UNA DE LAS MANOS DE SU MADRE SOBRE SU CORAZÓN)

¡Ay!... Pon aquí tu mano.

DOÑA MARGARA.-

Se alborotó tu pecho.

¿Qué pasa? ¿Qué te ocurre?

LORETO.-

No puedes comprenderlo:

¡en mi alterada noche

brillaron tres luceros!

(EFECTIVAMENTE, DOÑA MARGARA NO COMPRENDE, Y VÁ, INGENUA, A MIRAR, DESDE LA VENTANA, EL FIRMAMENTO ESTRELLADO. MIENTRAS TANTO, LORETO CRUZA, TODAVÍA ANHELANTE, LOS BRAZOS SOBRE SU PECHO) (Y CAE EL TELON)

MUTACIÓN

LORETO.-

sufre del mal de la espera!

Esperando y esperando

me pasé de sol a sol.

Si prometiste venir,

¿por qué no vienes, Amor?

DONA MARGARA.-

Tú les dijiste "mañana",

y ellos dijeron "vendré".

Amor que se aplaza hoy

se queda siempre en ayer.

LORETO.- (MIENTRAS QUE DONA MARGARA REANUDA SU LECTURA)

Ilusión malograda,

esperanza de un día,

¿Cómo fué que me hiciste

mil quimeras forjar?

Claridad deslumbrante,

se apagó de repente

para darme medida

de mi infelicidad.

¿Por qué me diste

falsas promesas?

¿Por qué jugaste

con mi ambición?

Los tres luceros

que me cegaron...

-¡los tres!, - mataron

mi corazón!

Primavera del alma,

que ~~era~~ ^{era} compañera

de la azul Primavera
que es la novia del sol:
has nacido y has muerto
para mí en un instante.
¡Ya eres nieve caída
sobre un campo de flor!

¿Por qué me diste
falsas promesas?

¿Por qué jugaste
con mi ambición?

Los tres luceros
que me cegaron...

-¡los tres!,- mataron
mi corazón.

- - -

DOÑA MARGARA.- (LEVANTÁNDOSE PRESUROSA Y YENDO HACIA LA VENTANA)

¡Cascabeles! ¿No escuchas?

LORETO.- (ILUSIONADA)

¡Ay, madre! ^{¿quién} ¿quién será?

(VA TAMBIÉN A LA VENTANA. DENTRO SUENAN, EN EFECTO, UNOS CASCA-
BELES)

¡No! ¡No! Son unos chicos
que juegan vienen y que van!

(VUELVE TRISTE Y DESENGARADA)

DOÑA MARGARA.- (QUE NO SE MOVIO DEL FONDO)

¡Un motor de aeroplano!

¡Mírale! (ACUDE LORETO)

LORETO.-

Ya pasó.

El de todas las tardes:
otra desilusión.

(SUENA EN LA CALLE UN CLAXON)

DOÑA MARGARA.-

La bocina de un coche...

LORETO.- (NUEVAMENTE CONMOVIDA, PERO SIN MOVERSE)

¡Ese sí puede ser!

DOÑA MARGARA.- (DESDE LA VENTANA)

El vecino de al lado.

(QUEDA UN INSTANTE ASONADA)

LORETO.-

¡Sin lucero quedé!

DOÑA MARGARA.- (QUE VUELVE, TRAYENDO ALGO ENTRE LAS MANOS)

duda

No, Loreto. Sin ~~ese~~ no vino

el galán amoroso que esperas;

pero...mira quién vino.

(ABRE LAS MANOS Y APARECE EN ELLAS UN PAJARILLO REVOLOTEAN-
DO)

LORETO.-

¡Un jilguero!

DOÑA MARGARA.-

Lo he encontrado a los pies de la reja.

(SE LO ENTREGA. LORETO LO TOMA Y LO MIRA CON VERDADERO ARRO-
BO)

LORETO.-

¡Cómo bulle! Parece encantado.

DOÑA MARGARA.-

En tus manos, gozoso, aletea.

LORETO.-

Vén aquí, pajarillo del aire,
que escuchante, piadoso, mis quejas.

Yo esperaba un lucero... ¡y tú vienes
como novio de la Primavera!

(ACARIICIANDO AL PAJARILLO, SE LO LLEVA A LOS LABIOS PARA
BESARLO, CUANDO DESCENDE LA CORTINA)

M U T A C I O N

CUADRO TERCERO

EL BUEN AMOR...

La escena sigue siendo la que ya conocemos. Como se transcurre la acción en noche veraniega, la ventana sigue abierta. Las luces del interior de la habitación han de ser de distinto color que las del cuadro primero. Aquéllas eran más dulces; éstas son más brillantes. En un rincón del fondo, cuelga una jaula con el pajarillo.

En los distintos asientos de la estancia se hallan acomodados RAFAEL, SALVADOR y VALENTIN; los tres, vestidos con trajes claros de americana, a ser posible, exactamente iguales. Parecen indiferentes y como aislados unos de otros. Los tres, por hacer algo, tararean)

RAFAEL, SALVADOR
y VALENTIN.-

¡Trá, lá, lá, lá, lá!

¡Trá, lá, lá, lá, lá!...etc

DOÑA MARGARA.- (SALIENDO POR LA DERECHA)

Mi hija no les esperaba;

pero les ruega que la perdonen.

y que la aguarden sólo un momento,

ya que han venido su casa a honrar.

RAFAEL, SALVADOR
y VALENTIN.- (QUE AL APARECER DOÑA MARGARA SE PUSIERON DE PIE
AL MISMO TIEMPO, COMO MVIDOS POR UN RESORTE)

¡Cuando ella salga, saldrá la aurora,

que en nuestras almas alumbrará!

(DOÑA MARGARA HACE UNA COMPLACIDA REVERENCIA, A LA QUE CORRESPONDEN, - SIEMPRE AL MISMO TIEMPO, - LOS TRES GALANES. ELLA HACE NUTIS POR DONDE APARECIÓ, Y ELLOS ENTONCES COMIENZAN A PASEAR, - CADA UNO POR SU LADO, - CRUZÁNDOSE EN SUS IDAS Y VENIDAS; PERO TARAREANDO OTRA VEZ UNIDOS)

¡Trá, lá, lá, lá, lá!

¡Trá, lá, lá, lá, lá!...etc.

LORETO.- (QUE APARECE CON EL MISMO TRAJE DEL PRIMER CUADRO) (VIENE
POR DONDE SE FUE SU MADRE)

RAFAEL, SALVADOR
y VALENTIN.-

Señores: ¿Cómo aquí?

Estanos a tus pies:

si exóticos quizás,
efímeros también.

pidiéndote perdón
por nuestro proceder.

LORETO.- SALUDANDO A CADA GALÁN, QUE VA BESANDO SU MANO)

Amigo Salvador...

Amigo Rafael...

Amigo Valentín...

¿Qué ha sido de los tres?

SALVADOR.- (DESTACÁNDOSE) Yo, en aquel día que me citaste
abriendo puertas a mi esperanza,
tuve en Savilla que ser valiente
con seis Murubus en la Maestranza.

RAFAEL.- (IDEM) Yo, en esa tarde que me esperabas
de natalicio primaveral,
tuve en el campo de las Arenas,
un gran partido internacional.

VALENTIN.- (IDEM) ¡Qué lejos, lejos, de tu persona
me tuvo entonces la profesión!
Mientras que en Londres aterrizaba,
¡contigo estaba mi corazón!

LORETO.- Amigo Salvador...
Amigo Rafael...
Amigo Valentín...
Mil gracias a los tres.
De mi desilusión
culpable nadie fué.
¡Sólo el azar así
lo quiso disponer!

(RETIRÁNDOSE DE ELLOS AHORA, CON UN POCO DE MELANCOLIA,
NO EXENTA DE COQUETERÍA FEMENINA)

Pero debe confesaros
que, para reconocer,

he tenido que servirme
de una buena voluntad.
Erais otros tan distintos,
tan gallardos y gentiles,
que perdeis, al compararos,
casi, casi la mitad.

Un tan guapo futbolista,
un torero tan bizarro
y un piloto protegido
per su mono de aviador,
son del todo diferentes
a las pálidas figuras
que, vestidas vulgarmente,
matan toda mi ilusión.

RAFAEL.-

Yo lo siento, mas no puedo...

SALVADOR.-

Soy el mismo, te lo juro...

VALENTIN.-

Si lo dudas, mi retrato
de faena te daré. (LE ENTREGA UN RETRATO)

RAFAEL.- (DANDOLE EL SUYO) Y éste, mío.

SALVADOR.- (IDEM)

Y éste, mío.

LORETO.-

Gracias, gracias... ¡Oh, milagro!

Estos sí que sois vosotros.

¡Estos sí que sois los tres!

LOS TRES.-

Nuestros retratos quedan
eternamente en tí.

Más que nosotros mismos,
ellos te harán feliz.

LORETO.-

Pero... ¡si fuérais siempre
como lo fuístais antes!...

¡Como ante mí vinisteis
hablándome de amor!...

LOS TRES.- (RETIRÁNDOSE A DERECHA E IZQUIERDA DEL FONDO)

Dos horas cada día
como supremo encanto,
¿qué son para una vida
de mutua comprensión?

LORETO.-

¿Os vais?

LOS TRES.-

A la aventura.

RAFAEL.-

Adiós...

SALVADOR.-

Adiós...

VALENTIN.-

¡Adiós!...

(DESAPARECEN LOS TRES TRAS LAS CORTINAS)

LORETO.-

¡Adiós!...(SE DIRIGE A LA JAULA)

Tú, pajarillo,

serás mi único amor.

RAFAEL.- (DENTRO, ALEJÁNDOSE)

Llevo el empuje de mis montañas,
la gallardía de mi salud,
la furia interna que dá a mi equipo
palpitaciones de juventud!

LORETO.- (QUE SE HA REFUGIADO EN SU SOFÁ, TOMA UNO DE LOS RETRATOS
Y QUEDA ENSIMISMADA MIRÁNDOLO) (RECITADO)

¡Rafael!...

SALVADOR.- (DENTRO, POR OTRO LADO)

Vine en una reboquera
que el día le dió a la Noche.
¡Todo un tendido de estrellas
brillaba en el horizonte!

LORETO.- (ANTE OTRO RETRATO) (TAMBIÉN, RECITADO)

¡Salvador!...

(QUEDA COMO SOÑADORA ESPERANDO LA VOZ DE VALENTIN, A QUIEN SUPONE QUE CORRESPONDE AHORA CANTAR LEJOS. PERO LA VOZ DEL AVIADOR NO SUENA. POR EL CONTRARIO, CUANDO PARECE QUE LA MÚSICA INICIA EL TEMA DE VALENTIN, UN "FUERTE" INESPERADO DE LA ORQUESTA PRODUCE EN ELLA UNA SACUDIDA. LA LUZ DE LA HABITACION CAMBIA, AL MISMO TIEMPO, BRUSCAMENTE, VOLVIENDO A SER LA DEL PRIMER CUADRO. LA JAULA HA DESAPARECIDO)

LORETO.- (COMO DESPERTANDO)

¡Ay, madre, madre!

¿Qué sucedió?

DOÑA MARGARA.- (SALIENDO)

Soñando estabas...

¡Soñando en alto!

LORETO.-

¿Soñando, yo?

DOÑA MARGARA.-

Forjando el mundo

de tu ilusión!...

LORETO.- (LEVANTÁNDOSE) Siempre los sueños

fueron piadosos

con el amor.

DOÑA MARGARA.- (INICIANDO EL MUTIS HACIA EL INTERIOR DE LA CASA)

Ya es tarde, niña.

¿Fuiste feliz?

LORETO.-

Sufrí soñando.

Fué mucho, mucho

lo que sufrí.

(SE ENCAMINAN LAS DOS HACIA EL LATERAL DERECHO. PERO, POR LA IZQUIERDA, SUENA AHORA LA VOZ DE VALENTIN)

VALENTIN.- (DENTRO) Mi corazón palpita

con las mil sensaciones

que mis recuerdos son.

Mi corazón te ofrenda



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

las mil caras del mundo
que desde niño vió.

LORETO.- (QUE AL COMENZAR A CANTAR VALENTIN, SE SORPRENDE Y CONMUEVE)

¡Es él! ¡Valentín!

¿Estoy despierta?

¡Tú lo escuchas?

DOÑA MARGARA.-

¡También!

¡Y han llamado a la puerta! (VA A LA VENTANA)

Es tu primo.

LORETO.-

¿Mi primo?

DOÑA MARGARA.-

Tu gentil pretendiente.

LORETO.-

¡Cómo aumenta mi pobre
confusión, de repente!

MIGUEL.--(QUE SALE POR LA PUERTA DEL LATERAL IZQUIERDO. VISTE RICO
TRAJE CAMPERO, CON ZAJONES Y SOMBRERO ANCHO, QUE TRAE EN
LA MANO. HA DE INTERPRETAR ESTE PERSONAJE EL MISMO ARTIS-
TA QUE ACABA DE ENCARNAR EL TIPO DE VALENTIN)

Primo Loreto...

LORETO.- (APARTE)

¡Mi Virgen! ¡El!

DOÑA MARGARA.--(PRESENTANDO) Miguel, tu primo.

LORETO.-

Primo Miguel...

¿Eres de veras

tú el primo mío?

MIGUEL.-

Soy...el que siempre
creo que he sido.

En mis renglones y
ya te advertía...

LORETO.-

No sé...Eres otro
del que creía.

Aquí... ¡qué espanto!

MIGUEL.--(QUE SE GANDESE A ELLA) ¿Y éste, quizás?...
Legado Guillermo de (A) (B) (C) (D) (E) (F) (G) (H) (I) (J) (K) (L) (M) (N) (O) (P) (Q) (R) (S) (T) (U) (V) (W) (X) (Y) (Z)

LORETO.-

Confieso que ésta
me gusta más.

(DOÑA MARGARA, DISCRETA Y CALCULADORA, HACE MUTIS POR LA
DERECHA)

MIGUEL.-

Has el retrato
que te me envié...

LORETO.-

Quedé dormida
pensando en él;
y lo que en sueños
entonces ví,
ya realizado
lo veo en tí!
Comprendo al cabo
tu corazón...
y veo lo que
tus brazos son!

MIGUEL.- (CON EL MISMO TEMA DE LA CANCIÓN DE VALENTIN DEL PRIMER CUA-
DRO)

Son...

encinares bravíos
y pardos ganados,
que ven mis afanes
de sano trabajo.

LORETO.-

Son...

esperanzas de amores
que miro colmadas,
y dulces ternuras
que invaden mi alma.

LOS DOS.-

Son...

las soñadas venturas
de dos corazones,

que un día se encuentran
y al fin se conocen!

Mi corazón palpita
con las mil sensaciones
que mis recuerdos son.
¡Mi corazón te ofrenda
las mil caras del mundo
que desde niño vió!

(QUEDAN ABRAZADOS. POR LA DERECHA APARECE LA CARA PÍCARA Y SATIS-
FECHA, DE DONA MÁRGARA, QUE LOS CONTEMPLA, MIENTRAS QUE EL TE-
LOS DESCENDE POR ÚLTIMA VEZ)

=====